

ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XII. — NÚM. 582

Madrid, 26 de Marzo de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

LA ORACIÓN

(San Lucas, XI, 1 y 2.)

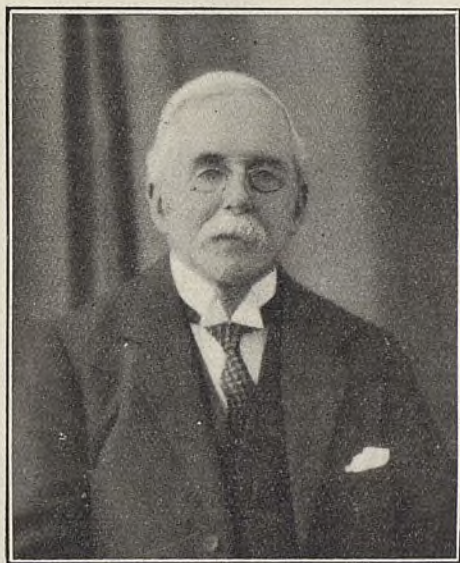
FUE el ejemplo del Señor cuando oraba a su Padre el que despertó en los discípulos el deseo de imitarle. Notaban ellos la absorción entera de Cristo en oración, como leemos: «Estando Él solo orando, estaban con Él los discípulos» (San Lucas, IX, 18). Viendo la humildad y la perfecta sinceridad de su Maestro, no podían menos que sentir su propia insuficiencia, y querían aprender el secreto de poder acercarse a Dios. En este breve modelo de oración dejado por nuestro Salvador, encontramos los requisitos necesarios para toda oración verdadera.

La primera palabra, «Padre», está llena de significación espiritual. Sólo sus hijos pueden llamar así a Dios; la petición que conviene a un pecador antes de su conversión, es más bien: «Dios, sé propicio a mi, pecador». Igualmente, sólo los hijos de Dios, quienes por el nuevo nacimiento han entrado en la familia celestial, pueden adorarle verdaderamente, como el Señor explicó a la Samaritana (San Juan. IV, 23). En seguida, los pensamientos se elevan, dejando las cosas terrenales, porque nuestro Padre está en los cielos, y la oración, en primer término, se ocupa con cosas que conciernen al Padre y, por consiguiente, a sus hijos. Cuando meditamos en el nombre o carácter de nuestro Padre, su majestad, justicia, santidad, su gloria inefable, ¡cuánta reverencia nos conviene en la oración!

Para orar bien «Venga tu Reino», es preciso pedir inteligencia espiritual para entrar en los pensamientos de Dios, y así entender sus propósitos. Su Reino tiene dos aspectos. Para todos los creyentes queda el «Reino inmóvil», preparado en los cielos: reinaremos eternamente con Cristo. Pero también esta pobre tierra no va a quedar siempre desordenada ni llena, como ahora, de violencia y corrupción: «En justicia, reinará un Rey» (Isaías, capítulo XXXII, 1); Cristo recibirá el «Reino de su Padre Jacob» (San Lucas, I, 32). Todos los profetas del Antiguo Testamento

proclaman que vendrá este Reino de paz y prosperidad en la tierra, después que los tremendos juicios divinos hayan quitado a todos los enemigos y Satanás haya sido encadenado por mil años.

Oremos con plena fe: «¡Venga tu Reino!»



D. TOMÁS RHODES

Uno de los obreros más destacados en las misiones de los «hermanos». Después de algunos años consagrados a la Obra del Señor, en Galicia, vino a Madrid, donde pastorea la Iglesia de Chamberí y la nueva Misión de Tetuán de las Victorias.

Para orar sinceramente «Hágase tu voluntad», hace falta mucha humildad, un espíritu contrito y un corazón quebrantado, a fin de que no haya en nosotros rebelión ni resistencia a aquella voluntad divina.

«En su voluntad es nuestra paz», dijo Dante, con clara visión.

En Gethsemaní, Nuestro Señor, en su agonía bajo la sombra horrorosa de la cruz y de la ira de Dios, que iba a caer sobre Él cuando, cargado con nuestros pecados, sólo tenía esta santa voluntad

delante, y leemos: «Oró y dijo las mismas palabras». ¡Cuánta consolación ha traído esto a muchas almas angustiadas y casi desesperadas, cuando pareció que faltaban palabras, y no podían hacer nada más que repetir las mismas palabras, llorando en la presencia de Dios!

La segunda parte de la oración de Cristo, ya que Dios ha recibido su porción y su debida honra, se ocupa de nuestras necesidades materiales y espirituales, terminando con una ascripción de alabanza y gloria al Padre Eterno. Que nuestros corazones, por naturaleza tan orgullosos y satisfechos con vanidades, se humillen a repetir la petición de los Apóstoles: «Señor, enséñanos a orar».

En las oraciones de verdad, nuestro espíritu está en contacto íntimo con Dios, y la mejor preparación para tal comunión es que el alma en quietud escuche primero la voz de Dios, diciendo como Samuel: «Habla, Señor, que tu siervo oye». Digamos con el Salmista: «Escucharé lo que me hablará el Señor Jehová». Luego, cuando ya el alma está en condiciones para orar, sin duda el creyente querrá en seguida derramar su corazón en gratitud y alabanza a Dios por todos sus beneficios, especialmente por el grande don de la salvación y por el porvenir glorioso que le está asegurado para siempre.

A la vez, sentirá su gran debilidad y sus muchos errores y, sobre todo, la corrupción terrible de su naturaleza original, de modo que no podrá menos que hacer humilde confesión de sus múltiples faltas, pidiendo perdón y fuerzas para resistir el mal.

Seguirán naturalmente después, lo que manda el Apóstol (1.^a Timoteo, II, 1), «que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, hacimientos de gracias por todos los hombres».

Rogativas: las cosas que suplicamos, sintiendo la necesidad de ellas; **oraciones:** en el sentido general de presentar peticiones a Dios; la palabra traducida **peticiones** (otras veces *intercesiones*)

abarca la idea de entrar en la presencia del Rey con esperanza de obtener lo pedido.

En cuanto a la necesidad de perseverar en oración, el Señor mismo nos exhorta a esto, en continuación de la enseñanza dada en nuestro capítulo (San Lucas, capítulo XI, 9 y 10), donde hay tres grados crecientes de fervor en oración: *Seguid pidiendo*, y recibiréis; con más insistencia dice: *Seguid buscando*, y hallaréis; *seguid llamando*, y se os abrirá la puerta del cielo, y os encontraréis en la presencia inmediata de vuestro Padre Celestial.

¡Que el Señor, por su Espíritu, nos enseñe a orar!

TOMÁS RHODES.

Bienaventurados.

Los hombres, en vías de corrupción y de tinieblas, llegaron a olvidar la idea correcta de la paternidad de Dios sobre todos; la concupiscencia había dejado sus huellas en el corazón humano.

Pocos eran los buenos, y éstos lloraban; lloraban porque los grandes perseguían a los pequeños, porque los soberbios ponían el pie en la garganta de los humildes, porque los sacerdotes habían hecho negocio de la religión, convirtiendo en cueva de rapiña lo que debía ser casa de oración; toda la tierra de Dios tenía sed de justicia.

La ciencia estaba alejada de la fe; no había moral, porque la virtud era desconocida en su justo significado; había muchos dioses, pero no había el conocimiento de la religión que redime, la religión del amor. «Dios es amor», dice el evangelista San Juan, y los hombres desconocían esta verdad redentora. «Dios es espíritu», dice el mismo evangelista, y los hombres le adoraban con un aparato artificiosamente litúrgico. «Dios es verdad», afirma el Evangelio, y los adoradores engañaban. No había Dios. Él es la verdad, es espiritual, es amor. Los hombres mentían, eran materialistas, no se amaban.

La justicia, la ley y la libertad se desconocían. Y todo era sombras en la conciencia y en el corazón malicia.

Pero he aquí que un Hombre divino, dejando la obscuridad de un taller, apareció en el escenario de la vida, y proclamó: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre si no es por Mí». He aquí que Él se manifiesta al mundo trayendo la luz en su frente, toda la verdad en sus labios, y en sus manos, siempre abiertas, dadas y bendiciones.

Y los soberbios lo desprecian; pero los humildes, sedientos de justicia, lo seguían para aprender de Él la verdad y consolarse cuando les enseñaba.

Cuando hablaba, el mar alborotado se calmaba, como en los corazones humanos se amortiguan las pasiones cuando se atiende a su voz. Los ríos acallaban sus murmullos, los vientos sus ímpetus, los

pájaros sus trinos, y las flores, entreabriendo sus corolas, perfumaban el ambiente en derredor de su cátedra, establecida en plena Naturaleza, en la cual exponía sus bellas y divinas parábolas. En las alturas se escuchaba la voz solemne y misteriosa de Dios: «a Él escuchad».

Y después de enseñar la verdad con la eficacia y poder de su palabra divina, daba vista a los ciegos, movimiento a los tullidos, el oír a los sordos, habla a los mudos, sanaba la lepra; salud de los enfermos. Los muertos dejaban sus sudarios a su voz, porque su voz omnipotente era obedecida por la muerte.

Misericordia y perdón a los pecadores arrepentidos. «Señor, hijo de David, ten misericordia de mí», invocaban, y Él decía amorosamente: «Vete en paz y no piques más».

Era el que había de venir, el anunciado, el deseado, el ungido. La realidad de todas las figuras mesiánicas del pueblo de Israel. La realidad bendita de todas las promesas divinas de paz, reconciliación y gloria. El Cristo, el Salvador.

Y una vez el Maestro subió a un monte, en cuya falda se sentaron los que le seguían sedientos de justicia, y su corazón se compadeció de aquella multitud que lloraba creyendo y esperando; creían en la verdad y esperaban la salud, que era Él.

El Salvador los vió llorar y lloró con ellos, que su corazón fué sensible a las lágrimas y dolores.

Su mirada penetró el Infinito, hasta el seno de su Padre-Dios. Luego sondeó y abarcó cielos y tierra, y de pie, como columna que sostuviera el firmamento, extendiendo sus brazos sobre el mundo entero, como en cerco de amor infinito, abrió sus labios, y su voz, voz de Dios, se dejó oír:

«Bienaventurados los pobres...
«Bienaventurados los que lloran...
«Bienaventurados los mansos...
«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia...
«Bienaventurados los misericordiosos...
«Bienaventurados los de corazón limpio...
«Bienaventurados los pacificadores...
«Bienaventurados los que padecen persecución a causa de la justicia...
«Bienaventurados cuando os vituperaren y os persiguieren...
«Gozaos y alegraos, porque es grande en los cielos vuestra merced».

¡Heredaréis el reino de los cielos; seréis consolados; poseeréis la tierra; seréis, en vuestro anhelo, hartos; alcanzaréis misericordia; veréis a Dios, gozo supremo; seréis llamados hijos de Dios, don infinito!
Calló la divina voz, y su eco repercutió aún, a través del tiempo y las miserias de los hombres, con sonido de paz, amor y reconciliación.

Tú puedes, querido lector, escuchar esa voz reverentemente, para tu bien espiritual y temporal.

ANTONIO J. DÍAZ.

De zapatero a diputado en treinta y cinco años.



D. Heriberto Arnechino.

De la perfectibilidad humana se dice que no hay límites; de igual modo se puede afirmar que no hay esfera por elevada que fuere a que un evangélico no deba aspirar. Los diligentes han de comparecer ante los reyes y los fieles ante los concilios de la nación. Eso ha pasado en Chile en la carrera del diputado evangélico don Heriberto Arnechino Olate. Convertido hace treinta años, cuando era un joven zapatero en un pueblo fronterizo, el señor Arnechino se ha educado en su Iglesia, desempeñando los puestos de honor y responsabilidad. Así tuvo que ponerse en íntimo contacto con el elemento obrero y relacionarse con los ediles del distrito donde residía.

Seis años atrás fué nombrado gobernador de Victoria y, en seguida, de Yungay, donde estampó el timbre de administración íntegra en todo el departamento.

En las elecciones de 1930, el presidente Ibáñez insistió que el Sr. Arnechino fuese uno de los representantes del partido demócrata, y salió como diputado por la región donde antes actuaba como gobernador de provincia.

Nuestro hermano siempre ha desplegado mucho celo por la evangelización del pueblo chileno. Ayuda directamente en la propaganda y lleva el fardo de buen aporte a la Iglesia. Se preocupa de la educación moral de las masas, de la temperancia y del arraigo de la hermandad evangélica en suelo chileno. Es defensor de sus derechos jurídicos y adalid en sus campañas públicas.

Como coronamiento de sus talentos, él demuestra una gentileza verdaderamente cristiana y culta. Así que, dentro de una generación, el que ha sido fiel en lo poco ha sido puesto sobre muchas cosas por su Señor.

Y no dudamos de que, en un día no lejano, algún evangélico español ha de ocupar un escaño en la Cámara de Diputados de Madrid, Dios mediante. — J. H. Mac Lean.

UN SALUDO DE CHILE

El Dr. Mac Lean honra hoy nuestras páginas con el siguiente artículo, que creemos será leído con verdadero interés por muchos de nuestros lectores. Lo que el Sr. Mac Lean nos cuenta de la administración de la Obra en Chile, es algo que deseáramos ver en España, como un paso necesario para llegar a la unión de las Iglesias. Quedamos muy agradecidos al Sr. Mac Lean por su deferencia para con nuestro semanario.

La primera Iglesia que emprendió la predicación del Evangelio puro entre los chilenos fué la Presbiteriana, en el año 1868, aunque Santiago Thompson, agente de la Sociedad Bíblica y Extranjera, había organizado unas escuelas lancasterianas en que se enseñaba la Biblia como texto clásico, cuarenta años antes. La obra de Thompson en Santiago fué aplastada por el clero, por medio de su consabida política ladina.

Dos décadas después de la entrada de los presbiterianos, la Iglesia Metodista Episcopal estableció un sistema de colegios sostenidos por los padres de los educandos.

De estos principios ha surgido una obra que abarca casi a todos los 4.320.000 habitantes en el día de hoy. Sucésivamente entraron los de la Alianza Cristiana Misionera, el Ejército de Salvación, los bautistas del Sur y los pentecostales. Estos últimos actualmente son más numerosos, contando con más de 20.000 miembros. La Pentecostal es una Iglesia netamente chilena y sostenida exclusivamente por los chilenos. Todos sus miembros son diezmeros.

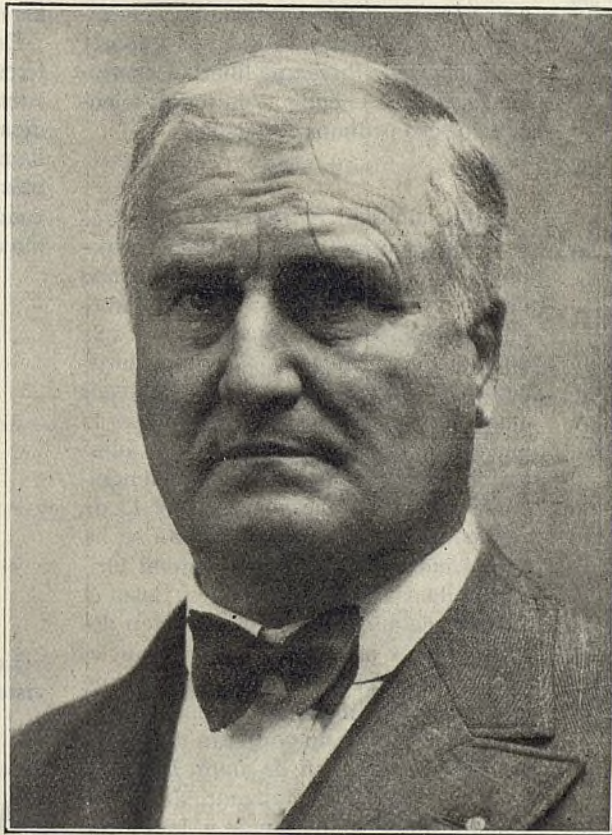
En la última encuesta hecha para la convención unida de tres denominaciones, la estadística publicada incluyó a 180 Iglesias y 62.000 miembros y adherentes.

La Iglesia Presbiteriana cuenta con 23 congregaciones organizadas, y la Metodista, con 37. La primera tiene 1.840 miembros, y la segunda, 3.700. Tenemos muchas propiedades adecuadas.

Estas dos denominaciones han trabajado por muchos años en unión estrecha. La Librería «El Sembrador», El Seminario Bíblico y el periódico *El Heraldo Cristiano* son empresas unidas. Últimamente se celebró una grande Conferencia de las dos con la Alianza Cristiana y Misionera, y adoptáronse varias medidas para la actividad federada, como conducente a una fusión en la Iglesia Evangélica Unida de Chile. ¡Que venga cuanto antes!

Un rasgo administrativo de la Iglesia Presbiteriana seguramente despertará interés y calurosa aprobación entre los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA. El fin que perseguimos es la radicación en Chile de una fraternidad evangélica permanente, capaz de dirigir sus destinos y sostener una creciente empresa.

La ubicación de obreros, fijación de honorarios y todas las atribuciones directivas, están en manos de una Comisión que consiste de dos misioneros, dos pastores nacionales y dos laicos, todos seleccionados por voto secreto en la reunión anual del cuerpo eclesiástico. La tesorería recibe de la Misión y de las Iglesias,



Dr. Mac Lean.

(Fot. Alfonso.)

y distribuye conforme a las necesidades bien estudiadas.

Por catorce años esta Comisión Administrativa ha funcionado sin el menor entorpecimiento. *Todos sus acuerdos han sido adoptados por unanimidad.* Si hay una diversidad de pareceres, la Comisión espera hasta que haya concordancia de opinión, en vista de las explicaciones proferidas.

Nos parece que el mejor medio para promover la cooperación y el amor mutuo es la participación generosa en una responsabilidad sagrada. Efectivamente, la armonía de relaciones y la eficiencia de métodos son el resultado lógico de este modo de proceder, y las Iglesias chilenas siguen asumiendo cada año más obligaciones, no solamente de orden financiero, sino de educación y de gobierno.

Aprovecho esta ocasión, señor editor,

para felicitar a los evangélicos de España por la solidaridad que ellos ostentan ante el mundo y por las aspiraciones apostólicas que siempre han caracterizado la manada pequeña en medio de los lobos voraces.

Aún más: no dejo mi pluma sin asegurarles de que, allende los mares y montañas, palpitan nobles corazones regenerados de hermanos verdaderos en la fe. Ellos celebran la gracia divina con gratitud sincera, porque ven que, en Cristo Jesús, la gran familia española se halla unificada.

Al terminar esta nota de confraternidad gozosa, quisiera mencionar otro encargo que llevo de la Junta de Misiones Presbiterianas. La grandiosa obra en el territorio del protectorado Camerun (Africa occidental), empezó muchos años ha, entre los españoles de Guinea, y hay una Comunidad de unos 700 creyentes en las inmediaciones de Benito, donde nuestra Junta tiene una buena Capilla, escuela y dispensario. El Gobierno español, con sobrada razón, insiste que el maestro sea de nacionalidad española. Nosotros no tenemos, hoy por hoy, ningún pastor de habla castellana y los fieles tienen que contentarse con visitas ocasionales de predicadores extranjeros. Si los evangélicos españoles, sin distinción de procedencia o afiliación, pudieran asociarse en el cuidado espiritual de sus compatriotas de Benito, resultaría una gran bendición, tanto para la Iglesia aquí, como para sus hermanos, que se encuentran esparcidos como ovejas sin pastor. Encomiendo esta sagrada causa a la benevolencia de mis amados hermanos en España, y espero confiadamente que su respuesta ha de ser digna de las altas tradiciones de la Iglesia Protestante Española.

JAMES H. MAC LEAN.

Las lenguas de la tierra y la del cielo.

Una niña pequeña dijo a su madre:

— Mamá, ¿van al cielo personas de todos los países?

— Sí, hija.

— Entonces, ¿también los negros, y los amarillos, y los cobrizos, tanto como los blancos, van al cielo?

— Naturalmente que sí.

— Siendo así — concluyó la niña —, Jesús debe saber todas las lenguas del mundo.

Cuando haya leído este periódico no lo tire. Envíelo a algún conocido.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España Por ejemplar al año . .	6 pesetas.
Extranjero » » » » »	12 »
América » » » » »	1 dólar oro.
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España Por ejemplar al año . .	5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)
TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

Amor, Amnistía.

NO quiero que se nos adelanten los obispos. Quiero que nosotros seamos antes: ESPAÑA EVANGÉLICA, *Alianza Evangélica Española*, los protestantes todos.

Nos dirigimos al Gobierno, con todo respeto, pidiendo AMNISTÍA. Así, con mayúsculas, Amnistía general. Que no quede en ninguna cárcel ningún preso político, ningún preso gubernativo.

¿Por qué lo pedimos? He de poner mordaza a mi pluma socialista. Aquí no pueden exponerse sino anhelos cristianos. No podemos olvidar los mandatos de Jesús. Mandatos contra la violencia. No podemos olvidar el ordenamiento de amor a los enemigos, de bendición a los que nos maldicen, de hacer bien a los que nos aborrecen, de orar por los que nos ultrajan y nos persiguen. No podemos olvidarlo. Es fundamento del Cristianismo.

Así, en nombre de Cristo, pedimos Amnistía. Amnistía grande, noble, santa, completa. La deseamos, la esperamos. Estamos convencidos de que el Gobierno del Sr. Aznar, ha de proponerla. Y que ha de ser concedida por la más alta jerarquía del Estado. ¡Alegría en toda España! Si así no fuera, tristeza, pena, luto, desasosiego.

Jesús condenó la violencia. Violencia fué el 13 de Septiembre. Violencia los siete años inicuos. Violencia las notas oficiosas. Violencia la mordaza a la Prensa. Violencia las persecuciones a los no conformistas. Violencia los atropellos a la Constitución, a las leyes, al Parlamento, a la Magistratura y al Magisterio. Violencia contra institutos militares e institucio-

nes civiles. Violencia contra todo el que no se arrodillara ante una ordenación ilegal y facciosa. Violencia contra la honra, la hacienda, la libertad y la vida.

Y como la violencia engendra violencia, se adueñó del país malestar general, estado morbooso, ansia de romper ligaduras, de poder respirar a pleno pulmón: espíritu de rebeldía.


Hubo, por consiguiente, conspiraciones, levantamientos, consejos de guerra, juicios sumarísimos. Y días de luto, de mucho luto para España: los días de fusilamientos. Y muchos días de angustia en muchas cárceles españolas, en muchos hogares de todas las provincias. Siguen llenas las cárceles. Unos presos han sido juzgados y condenados. Otros no han sido juzgados todavía. A muchos ni siquiera se les sigue proceso. No nos importan las condenas: lo que nos importa es la libertad. Privar de libertad es violencia. Somos enemigos de toda violencia. Por eso pedimos Amnistía.

Quitar libertad es desamor. Nosotros somos devotos de todo amor. Por amor pedimos Amnistía. Y el caso es que el crimen de la mayor parte de esa muchedumbre de encarcelados, es crimen de amor. ¿Se puede delinquir por amor? ¡Ah! Los juriconsultos os dirán que sí. Dirán que por amor se puede, se llega, a quebrantar la ley: eso no es delinquir. Pero no es nuestro caso. No ha podido haber quebrantamiento de ley, porque desde el 13 de Septiembre todo se ha roto, todo se ha desquiciado, toda ética, todo orden jurídico, toda estructura económica. Hasta el extremo de que la política vieja, tan detestable, nos pareció, y así era, mucho mejor que la política nueva, política de alta plutocracia, de descarado monopolio.

El crimen de la mayor parte de los encarcelados es crimen de amor. De amor no delictivo. Y no sólo amor, sino amor grande, amor santo: amor a la Patria, amor a España, tan patria de los juzgadores como de los condenados, como de los que aprueban la sentencia. ¿Pero es que por amor a la Patria se puede ir a presidio? No puede admitirlo un espíritu cristiano.

Los hombres de Jaca — y de otras partes — los firmantes del manifiesto, podrán ser unos equivocados, pero no se puede negar que son enamorados, locamente enamorados del suelo que pisan, del terruño donde nacieron, donde se hicieron hombres, ascendieron a ciudadanos y tuvieron a gala llamarse españoles. Enamorados de un ideal por amor a España. Y en aras de ideal y de amor, de patriotismo, se juegan carrera, hacienda, libertad, vida. Se juegan la vejez de la madre, la juventud de la esposa, el porvenir de los hijos. En aras de un orden

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

España Evangélica

mejor, de una estructuración más justa. ¿Equivocados? Quizá. Pero buenos, nobles, santos.

Y como las cárceles ni los presidios debían ser para hombres buenos, no la queremos para ellos. Ya lo hemos dicho: en nombre de Cristo pedimos AMNISTÍA.

LUIS VILLOZO.

CHINITAS...

Al corral.

Son muchas las personas que en los viernes de Cuaresma, y especialmente en Viernes Santo, llevan a rajatabla eso del ayuno. En las poblaciones pequeñas y en las aldeas, ayunan los mayores y hasta los niños.

Es verdad que la Iglesia Católica se interesa grandemente en que el precepto se cumpla y, para conseguirlo, emplea medios bien diversos. He aquí una poesía, llamémosla así, muy conocida en los pueblos castellanos y que, por aprenderla cuando niños, difícilmente se olvida. Copio a la letra:

EL PECADOR:

— Viernes Santo, no ayuné.
¡Ay Dios mío! ¿a dónde iré?

UNA VOZ CAVERNOSA:

Al corral de las batallas,
a comer peras amargas
y membrillos amarillos.
Allí está Pedro Botero,
con las uñas de carnero,
aguardando a que tú vayas
p'arrancarte las entrañas.

Es terrible. ¡Cualquiera no ayuna en vista de esto!

A. CAMPO.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Abril.

ALABANZA:

Por la obra de la Redención consumada en la Cruz.

Por el triunfo glorioso de la Resurrección.

Por los avances del Evangelio en nuestra patria.

SÚPLICAS:

Porque nuevas almas vengan al conocimiento de su Salvador.

Por los millones que todavía no saben lo que significa para ellos la muerte de Cristo.

Por todas las minorías cristianas, de un modo especial por los evangélicos españoles.

Por la pronta implantación en España de la completa libertad de cultos.

Información Evangélica.

E S P A Ñ A

CULTOS DE SEMANA SANTA

MADRID

Iglesia de Chamberí.

Trafalgar.

DOMINGO DE RAMOS

Once de la mañana: *La entrada triunfal en Jerusalem.*

Ocho de la noche: *Cristo llora sobre Jerusalem.*

MARTES SANTO

Ocho de la noche: *La Santa Cena. Judas.*

MIÉRCOLES SANTO

Ocho de la noche: *La agonía de Gethsemani.*

JUEVES SANTO

Ocho de la noche: *La Crucifixión.*

VIERNES SANTO

Ocho de la noche: *Las Siete Palabras.*

DOMINGO DE PASCUA

Once de la mañana: *La Resurrección de Cristo.*

Ocho de la noche: *La Resurrección.*

Iglesia del Salvador.

Noviciado.

DOMINGO DE RAMOS

Once de la mañana y ocho de la noche.

JUEVES SANTO

Ocho de la noche, culto de Pasión.

VIERNES SANTO

Once de la mañana, culto y sermón sobre *Las Siete Palabras.*

DOMINGO DE PASCUA

Once de la mañana, culto de Resurrección. Ocho de la noche, culto de Comunión.

Iglesia de Jesús.

Calatrava.

DOMINGO DE RAMOS

Culto y sermón a las once de la mañana: *El Hosanna! prevalece a través de la Pasión.*

JUEVES SANTO

Culto y sermón a las ocho de la noche: *El sublime ejemplo y el divino mandato.*

VIERNES SANTO

Culto y sermón a las once de la mañana: *El misterio de la Cruz.*

Culto y sermón a las ocho de la noche: *Las Siete Palabras.*

SÁBADO SANTO

Culto de preparación para la Santa Cena a las ocho de la noche: *Nuestra confesión y el perdón en Cristo.*

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Culto con sermón a las once: *El triunfo de Cristo garantiza nuestra victoria.* Se celebrarán a continuación los dos sacramentos, el del Bautismo y el de la Comunión.

En estos cultos el coro de la Iglesia interpretará escogidos trozos de música sagrada.

Iglesia del Redentor.

Beneficencia.

DOMINGO DE RAMOS

Once de la mañana, predicará el Doctor Mac Lean, de Chile, sobre *La entrada de Cristo en Jerusalem.*

A las seis de la tarde, predicará el Reverendo Fernando Cabrera, acerca de *El buen ladrón.*

JUEVES SANTO

Seis de la tarde, Culto de Comunión, predicando el pastor de la Iglesia.

VIERNES SANTO

Once de la mañana, predicará D. Adolfo Araujo, sobre *Las Siete Palabras.*

Seis de la tarde, predicará el Rdo. Cabrera, sobre el tema *Stabat Mater.*

DOMINGO DE PASCUA

Once de la mañana, predicará el pastor Cabrera.

Seis de la tarde, predicará D. Antonio P. Ribeiro, de la Iglesia Lusitana.

GRANADA

Iglesia de Cristo.

Tendillas, 7.

DOMINGO DE RAMOS

Cristo en la vida internacional.

JUEVES SANTO

Cristo, Maestro de la Humanidad. Culto de Comunión.

VIERNES SANTO

Cristo, Salvador del Mundo.

DOMINGO DE PASCUA

Resurrección.

Estos cultos darán comienzo a las ocho de la noche, y predicará en ellos el reverendo José García.

Gratitud.

D. Teodoro Fliedner, ya completamente restablecido de la caída que sufrió al tropezar con un automóvil, y que le produjo «tres chichones», según le dijeron en la Casa de Socorro, nos ruega que manifestemos su profunda gratitud por las muchas pruebas de afecto recibidas y por las numerosas cartas enviadas interesándose por su salud. También su tercer hijo, Otto, estudiante de Derecho, que lleva siete semanas gravemente enfermo de tifus, en la Clínica universitaria de Tübingen (Alemania), parece haber entrado por fin en estado de franca convalecencia. ¡A Dios sean dadas las gracias por todo!

También D. Enrique Rodríguez, de Málaga, nos suplica hagamos presente su gratitud a cuantos le han escrito felicitándole por la concesión de la Medalla del Trabajo.

In memoriam.

Doña Engracia Calaf.

La Iglesia de Rubí se halla, desde hace aproximadamente un año, de riguroso luto con el fallecimiento, en el transcurso de este tiempo, de cinco activos y celosos miembros y, muy especialmente, ahora, que ha desaparecido de su seno D.^a Engracia Calaf quien, sólo obedeciendo a impulsos de su celo y entusiasmo, se convirtió en la mujer bíblica de esta Iglesia, con extraordinaria actividad y admirable éxito.

Ya su conversión fué original y digna de conocerse. De manos de una persona que no supo ver ni, por consiguiente, aprovechar las enseñanzas contenidas en el Libro Santo, recibió nuestra hermana un ejemplar del Nuevo Testamento, que ella leyó con tanto provecho espiritual y con tanta luz divina, que por este libro inspirado se vió pecadora, y por él halló por Salvador a Jesús. A cada página comunicaba a sus íntimos su impresión, diciendo textualmente: «¡Cuánta santidad hay en este libro, qué bueno y maravilloso es!» Y, cuando aún ignoraba que hubiese evangélicos en esta villa, nuestra hermana ya reunía en su propio domicilio las personas con quienes se relacionaba, o iba a casa de sus vecinos para leerles el Evangelio y explicarles su sentir respecto a él, con ansias de que hallasen, como la había hallado ella, la salvación de su alma.

Al enterarse, más tarde, de que en Rubí había un local, entonces muy reducido, en donde se predicaba el mismo Evangelio, acudió, primero con recelo, ante el temor de que no se hiciera con la pureza y sencillez con que ella lo había percibido; pero luego asistió con el mayor entusiasmo, dispuesta a colaborar en la Obra evangelizadora, buscando nuevas almas para Jesús.

Durante treinta y dos años, ha sido la más activa propagadora de la fe en Cristo en esta villa, con la palabra y el ejemplo, celebrando todos los días reuniones o conversaciones en donde se le presentara oportunidad. Así, fué el instrumento eficaz en las manos del Señor, para que muchas personas, después de conocer por ella a Cristo, pasaran a formar parte de nuestra Iglesia, de la cual era una firme columna.

Las últimas monedas que salieron de sus manos fueron para la Sociedad Bíblica, y las últimas palabras que cantaron sus labios fueron éstas de Cabrera:

«Y cuando el nuevo canto
en gloria cantaré,
será la antigua historia
que en vida tanto amé».

En el entierro, verificado el jueves 19, se patentizó la estima y consideración del pueblo para con ella y su familia, pues aparte las muchas personas que visitaron el cadáver, en el cortejo fúnebre figuraban casi quinientas personas de todos los sectores sociales, políticos y religiosos existentes en esta villa. Ante la presencia y respetuoso silencio de todos se celebraron los actos propios del sepelio, que sabemos han dado ya fruto en el sentido de que nuevas almas deseen conocer más de cerca la religión de Jesús.

Como alguien dijo, hablando de nuestra difunta hermana, a ella son aplicables las palabras de Jesús al decir: «Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando el Señor viniere, hallare haciendo así». — *Juan Capó.*

Joseph Johnston.

En Stadford (Inglaterra), donde se encontraba últimamente al cuidado de su estimable familia, durmió en el Señor el día 5 del pasado Febrero, a los setenta y nueve años de edad nuestro querido hermano y maestro, D. Joseph Johnston, después de haber efectuado fecunda labor evangélica, durante más de medio siglo, en nuestra querida nación.

Aunque sabíamos algo acerca de su quebrantada salud, la noticia de su fallecimiento nos ha conmovido profunda y dolorosamente, por adornar al finado altas prendas morales, pues Mr. Johnston fué — a más de un gran amigo de España — un distinguido pedagogo y un cristiano abnegado y ferviente.

Empleó la mayor parte de su vida en el Sur de España, ocupando el cargo de Director de escuelas en las minas de Rio-

tinto y Huelva, donde demostró siempre gran actividad, modestia y espíritu evangélico, por lo que han dejado, tanto él como su amable esposa doña Margarita — verdadera mujer bíblica — imperecederos recuerdos.

Merece consignarse — para ejemplo de los que equivocadamente buscan *la añañidura* de los bienes terrenales y posponen lo primordial, es a saber, *el Reino de Dios y su justicia* — un acto que descuella en la vida de nuestro amado profesor, y que es un trasunto fiel de su carácter.

Cuando Mr. Johnston llevaba muchos años de servicios, y ya le faltaban muy pocos para recibir su jubilación y con ella una crecida pensión vitalicia, la Compañía minera de Riotinto le ordenó que, en adelante, la enseñanza que impartiera en las escuelas de su digno cargo, debía estar desprovista de carácter bíblico.

El siervo de Dios reaccionó prontamente contra tal imposición, y puso su colocación a disposición de la poderosa Compañía, respondiendo lo siguiente: *Si me imponen que enseñe a mis discípulos el Evangelio de Jesucristo, presento ahora mismo mi dimisión y me marcho a mi país.*

Así lo hizo. Con dolor de su corazón se despidió de sus innumerables discípulos y de sus más caras amistades, para tornar con su familia a su país de nacimiento.

Hará próximamente unos trece años le vimos por última vez. Pasó por Sevilla acompañado de algunos evangélicos de la ciudad condal, e iba en dirección a su antiguo y querido campo de trabajos en Andalucía y llevaba el decidido propósito de despedirse hasta la eternidad, de sus antiguos discípulos, amigos y hermanos en la fe. Dejó imborrables recuerdos de solicitud y de verdadero amor cristiano en las Congregaciones evangélicas de minas de Riotinto y Huelva.

Que Dios derrame sus mejores y más abundantes consuelos sobre sus hijos, nuestros inolvidables amigos de la infancia, Georgina, Isabel, Tomás y Juan, a los cuales en nuestro nombre y en el de muchos españoles agradecemos expresamos nuestra más viva condolencia cristiana, «Jehová dió y Jehová lo quitó; sea el nombre de Jehová bendito» (Job, I, 21). *V. M. R.*

Daniel Araujo García.

El interés manifestado por muchas personas ante la noticia del fallecimiento de este querido hermano nos mueve a dedicar algunos párrafos más a su memoria.

Era el tercero de los hijos varones del inolvidable pastor D. Carlos Araujo. Nació en Zaragoza hace cuarenta y cuatro años, y era el único que estaba soltero. Nunca gozó de buena salud física, y esto, unido a cierta timidez de carácter, le dificultó un tanto el trabajo escolar, para el cual se había preparado, obteniendo el título de maestro. Con todo, su consagración al deber y la bondad que respiraban

todas sus acciones, le ganaron por todas partes buenos amigos. Últimamente, una arbitrariedad oficial (posteriormente corregida) cerró su escuela, en Laguarres, justamente cuando su buen éxito estaba asegurado.

Cuando no estuvo ocupado en la Obra, Daniel Araujo retocaba placas de fotografía para las mejores casas, como Franzen, de Madrid, y Resines, de San Sebastián. Habiendo aprendido a conciencia su arte, era uno de los mejores retocadores de España. Admira cómo pudo realizar la pasada campaña de verano en San Sebastián, estando ya realmente tan enfermo, aunque él no se diera entera cuenta de ello.

Nuestro hermano amaba intensamente la Biblia, la estudiaba con asiduidad y la explicaba y comentaba con edificación y provecho para sus oyentes. Era el hombre «de un libro», y meditando en él, con deseo de la verdad y no escaso ingenio natural, hallaba bellezas y riquezas que a otros pasaban desapercibidas. El último trabajo escrito que hemos visto de él era sobre el Salmo CXIX, 29: «Hazme la gracia de tu ley». La armonía de las palabras *ley y gracia*, en este texto, era un hallazgo escriturario que le había alegrado.

Su fe, sencilla, pero profunda, le sostuvo hasta el fin en medio de grandes angustias y dolores físicos. El mundo tenía pocos atractivos para él; pero la comunión con su Salvador era su delicia aquí y su expectación gloriosa para la eternidad.

* * *

Acudieron a Bilbao, en vista de la gravedad del enfermo, sus hermanos, don Adolfo, de Madrid, y D. Roberto, de Valencia. En la casa se celebró un culto fúnebre, dirigido por el pastor encargado de la Iglesia de Bilbao, D. Pedro Mañueco. En este culto hizo una brevisima plática, dominando a duras penas su natural emoción, D. Adolfo Araujo. El día siguiente fué el entierro, en el cementerio de Derio, en la sepultura donde descansan los restos del pastor Araujo, haciendo todo el servicio el Sr. Mañueco, que basó su consoladora plática en las palabras: «Tu fe te ha salvado, ve en paz». A ambos actos concurrieron muchos hermanos y amigos. El amor de la Iglesia de Bilbao a la anciana viuda de Araujo y su hija Alicia ha sido de gran consuelo para la familia atribulada.

La redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA ruega que en los artículos necrológicos se procure la mayor brevedad posible, por exigirlo así el poco espacio de que disponemos.

RECORDAMOS
a nuestros abonados de paquetes de trimestre y semestre, que deben abonar sus suscripciones antes de que termine el mes corriente, a fin de evitar entorpecimientos en el envío del periódico.

LA REVOLUCIÓN EN JACA

En «L'Etoile du Matin», periódico de la Misión francesa del Alto Aragón, se ha publicado el siguiente artículo de nuestro querido amigo Salvador Ramírez, y un breve preámbulo de nuestra distinguida hermana Susana Alberto Cadier.

Respondiendo a deseos expuestos por muchos de nuestros suscriptores de la Misión, ante los que me excuso de no poder escribir directamente, rogué al pastor Ramírez que hiciera el favor de darnos él mismo sus impresiones respecto a la insurrección de Jaca.

Todos apreciarán en su justo valor el testimonio de un hombre cuya calma, firmeza y gran experiencia de las cosas de España, salieron victoriosas muchas veces.

Agradezco de todo corazón a los amigos que, en estos días de inquietud y de emoción, cuando la existencia misma de nuestra Obra en Jaca parecía peligrar, nos han rodeado con su simpatía y oraciones. — S. A. C.

La «pequeña Jaca», súbitamente célebre, de celebridad mundial. En todas partes gran curiosidad. Todos pidiendo noticias de la pequeña villa pirenaica. También los amigos de la Misión con igual interés. De su inquietud fraternal hacia nosotros, nuestra Obra y nuestra Patria, siempre estuvimos seguros. Se impone que el agente de la Misión, en Jaca, exprese en algunas palabras cómo ha estado seguro de su simpatía, y muestre ante ellos cuán apremiante es el llamamiento de España a los que pueden ayudarla en su liberación espiritual.

Los últimos acontecimientos, como ocurre siempre con la muerte, desgracias, catástrofes, se presentaron repentinamente. Nos sorprendieron por lo inesperados, y fuimos conmovidos por sensaciones profundas de brusca sorpresa. La revuelta militar, tan pronto sofocada, era parte de vasto plan, preparado en todo el país para derribar el actual régimen y a punto de lograrse. Una vez más he sido impresionado por el hecho preparado, previsto, profetizado, anticipos respecto al porvenir. Pero el porvenir es de Dios. De Dios solo el desenlace de todas las aflicciones y situaciones difíciles. Suya la última palabra. Hay que creer y esperar con más fe que nunca.

Aún estoy bajo la emoción de aquellos días, 12 a 13 de Diciembre: descargas de fusilería, gritos, carreras tendidas. Estalló a las seis de la mañana. Las gentes, asombradas, se asomaban a los balcones, comentaban, se preguntaban las unas a las otras. La calle Bellido, uno de los principales lugares del drama. A las once de la mañana, carabineros y guardia civil estaban en baja. Soldados y paisanos, en procesión, con música y bandera republicana, recorrieron la población. La bandera fué izada en el balcón de la Alcaldía. Se nombró *Junta provisional*, integrada por los jefes republicanos. Se distribuyeron armas a todos los voluntarios ciudadanos. ¡Qué entusiasmo!, ¡qué delirio!, ¡qué alegría! Al medio, la mayor parte de las tropas, infantería y artillería, en marcha hacia Ayerbe. Allí, igual entusiasmo entre

sus habitantes. Banquetes y pérdida de seis horas. Alguien me ha dicho que, de ser más rápidos, hubieran, probablemente, triunfado en Huesca. Cuando en Jaca se supo el fracaso, carabineros y guardias civiles pudieron de nuevo hacerse cargo de la población.

Al pensar en los muertos, prisioneros, militares y paisanos — más de 40.000 en España, gran número en Jaca —, al considerar la situación del país, imposible no vernos invadidos por inmensa tristeza. Momentos de incertidumbre.

Toda la población atestada de policía secreta. Cuando alguien pregunta mi opinión, respondo: «Lo esencial no es Monarquía o República, sino buena dirección y administración. Cuando los directores son hombres buenos, hombres convertidos a Dios, toda va bien». He aquí lo que he podido saber, hablando con unos y otros. Se ha escrito mucho sobre Jaca. Muchas cosas inexactas o voluntariamente desfiguradas, para desacreditar el movimiento. Un amigo, estudiante, testigo de todo, me decía: «¡Veinticuatro horas de República! ¡Ni un robo, ni pillaje, ni excesos; no se ha tocado ni a las cajas de los regimientos! Militares y paisanos, aquel día, sólo sentían entusiasmo donquijotesco por su ideal de libertad y salvación de España».

Jaca nos presenta, en miniatura, la clasificación de toda la nación. Clericales, órdenes monásticas, altas jerarquías militares, y algunos hombres de negocios, de los que el alcalde es hechura e instrumento. Éstos procuran sostener el *statu quo*. La clase media, el pueblo, y la mayor parte de los intelectuales, suspiran por un cambio de régimen que aportaría, según ellos, la emancipación económica y espiritual de la nación. Por lo que pude apreciar, aspiran a la separación de la Iglesia y del Estado, la supresión de los *latifundios* (grandes dominios de organización feudal) y una mejor organización de los servicios públicos. Alguien me dijo: «Muy lejos de ser movimiento comunista, como pretenden los clericales, es, el actual, todo lo contrario: los verdaderos comunistas son los clericales».

He hablado con mi médico, quien me ha explicado el porvenir vislumbrado por los nuevos impulsos de la localidad: Trabajar por la prosperidad material de la población, desarrollando, principalmente, los proyectos del Dr. Miral: turismo y atracción de extranjeros, sobre todo de los ricos americanos; explotar el hermoso clima de nuestras montañas y sus magníficas facilidades para los deportes invernales. Cree que el Gobierno conseguirá un Parlamento de mayoría monárquica. Cree que no se atreverá a tocar a la Iglesia, que rehusará la libertad de cultos; por último, que, aunque se consiguiera un Gabinete de izquierda monárquica, no se daría satisfacción a las profundas aspi-

raciones de la masa liberal del país. Otros piensan que si las dos terceras partes de los españoles son republicanas y la otra tercera parte clerical y monárquica, ésta triunfará. En tal caso, nosotros continuaríamos como antes. Los protestantes no pueden esperar nada de los clericales. España seguiría siendo la única nación de raza blanca sin *libertad de cultos*. Los clericales hacen circular las más desvergonzadas calumnias para desacreditar a las personas e ideas que ellos combaten. En cuanto a nosotros, si no cierran nuestras capillas y escuelas es por miedo a la opinión extranjera. Por ejemplo, en cuanto pasó la revuelta del 12 de Diciembre, las autoridades superiores se acordaron del expediente de nuestra escuela, cuya solución había sido sólo provisional. El 17 recibimos una comunicación con la autorización definitiva. Saben muy bien que estamos en relación con extranjeros y buscan su aprobación.

Hablando con unos y otros pudimos comprobar que la actitud de los intelectuales nos es francamente favorable. Si ellos pudieran, nos concederían en seguida la *libertad de cultos*, y realizarían la separación de la Iglesia y el Estado. La clase media nos es también benévola, y sus hijos vendrían a nuestras escuelas si ella pudiera obrar libremente. Se ve claro que las aspiraciones e ideales que revolucionan a estos españoles son de carácter noble, elevado, casi religioso. El *leader* de la revuelta de Jaca dijo, antes de ser fusilado, que si tuviera cien vidas las daría por la libertad, que nadie, sin indignarse, puede soportar lo que pasa en España; que no podía creer en un Dios tolerante de tanta miseria, de tantas injusticias.

Así también la masa obrera, que llena nuestras escuelas y capillas, nos es favorable. En España se cree siempre que los protestantes son muy fieles, muy honrados, mejores cristianos que los católicos. Con libertad de cultos y libertad política, es absolutamente seguro que el número de partidarios y amigos del Protestantismo se multiplicaría considerablemente.

Parece que durante las veinticuatro horas de República, los seminaristas huyeron del Seminario, escaparon a sus casas. Se mostraron miedosos y apesadumbrados, creyendo que con la República quizá perdieran las subvenciones del Estado. También oí decir que en los conventos hay bastantes armas, incluso los escolapios. Nosotros nunca las tuvimos; nadie ha pensado en hacernos daño. Siempre la misma simpatía en la población. En Noviembre pasado, al discutirse públicamente el presupuesto municipal, alguien reclamó para nuestra escuela una subvención análoga a la de los escolapios, presentándonos como los más celosos maestros.

Finalmente, incertidumbre es la palabra que refleja la actual situación. Si triunfan los clericales, como supone nuestro doctor, la liberación se retardará indefinidamente.

te. España quedará abandonada a la suerte suya, y los protestantes serán comparados a los puritanos y hugonotes. ¿Qué pasará? Lo arbitrario es la regla de nuestro país. Dios dirá la última palabra. De Él esperamos la liberación.

Los recientes acontecimientos nos hacen pensar en la Obra en España. En los cincuenta años venideros habrá magníficas posibilidades; el país evolucionará en el sentido de los países suramericanos. Hay que repetir y proclamar alto que nuestra fe está en la educación. Se impone organizar bien la primera enseñanza en las escuelas protestantes. Si queremos atraer a los intelectuales hemos de preparar obreros evangélicos de cultura tan sólida y profunda como la que se da en Francia e Inglaterra. Hay que organizar sólidamente la evangelización itinerante.

Los colportores del país han realizado maravillas. En nuestros días se precisan colportores cultivados, instruidos, consagrados, que salgan más airoso todavía. Su cultura dará más solidez y claridad a la expresión y proclamación del Evangelio, muy difícil de presentar claramente en época de duda, discusión, hambre y sed espiritual.

Creemos en la aparición de una bella aurora tras estos días de obscuridad.

SALVADOR RAMÍREZ.

Jaca, 21 de Enero de 1931.

Notas breves.

Nos es muy grato comunicar que el Señor ha bendecido el hogar de nuestro amigo D. Edmundo Woodford, misionero en Muñíos y Bande, con el nacimiento de un hijo, ocurrido en Inglaterra el 12 del actual, y al cual se le han puesto los nombres de Juan Enrique. Que el Señor bendiga a los padres y al nuevo hijo, y haga que llegue algún día a ser portavoz de su Evangelio en España.

— Nuestro buen amigo D. Percy Buffard, de la Misión Evangélica Española, ha marchado a Inglaterra, donde se propone pasar una temporada. Su dirección allí es: «Ditchling», Sussex. Feliz estancia en aquel país es lo que le deseamos.

— Después de larga ausencia ha vuelto a encargarse de la obra de Dios, en Badajoz, nuestro querido hermano D. Lorenzo Eldér, acompañado de su esposa y su hija Alicia. Saludamos cordialmente al Sr. Eldér en su regreso y felicitamos a los evangélicos de Badajoz que de nuevo le tienen entre ellos. Todo sea para la gloria de Dios.

Nuestra Estafeta.

J. T., Barcelona. — En la fecha que usted indica se recibió un giro de 8 pesetas para suscripción del Sr. Cabestany, pero sólo 8 pesetas. Bastante tiempo antes se recibió un giro de 8 pesetas, también de Barcelona, pero cuyo nombre era totalmente inteligible. ¿Son éstos a los que usted se refiere?

J. M. G., Zaragoza. — Le enviamos los ejemplares que interesaba. No tiene nada que abonar por ellos. Somos nosotros los agradecidos.

ENVIAREMOS gratuitamente el periódico durante un mes a cualquier dirección que se nos indique.

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

Se ofrece señorita, maestra cristiana, con práctica de las asignaturas del primer curso del Magisterio. Encarnación Alcalá. calle de Carnicer, 5, Madrid.

PROFESORA. Se necesita una en la Obra Metodista de Barcelona. Dirigirse con todos detalles al Rdo. Samuel Saunders. Carril, 63. Barcelona.

De Actualidad.

Conocimientos útiles sobre legislación vigente en España: Asociación, Reunión, Capillas, Escuelas, Matrimonios y Cementerios. . . **0,50**

En favor de la libertad de Cultos. Memoria del mitin celebrado en el teatro Barbieri en 1910, por la Juventud protestante de Madrid . **0,25**

Librería Nacional y Extranjera,
Caballero de Gracia, 60,
MADRID (Central).

OBRA NUEVA

En el corazón del salvajismo.

Recuerdos de experiencias y aventuras, durante un cuarto de siglo, de trabajos misioneros y exploradores en las selvas del África Ecuatorial Oriental.

Por la Sra. Watt.

Un relato tan interesante como las más famosas novelas de viajes y aventuras, con la inmensa ventaja de ser verídico y de contar trabajos y sacrificios, realizados por amor a Cristo y para bien de los más salvajes hijos del África.

Reimpreso de *El Evangelista*, de Barcelona, en tipo claro y buen papel, con interesantes fotografías.

PRECIO:

En rústica. . . **4, —** pesetas.

En tela . . . **5,50**

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Recomendamos en Madrid

el

Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.

Teléfonos 12.728 y 16.490.

CASAS RECOMENDADAS EN

BARCELONA

HOTEL BEAUSEJOUR

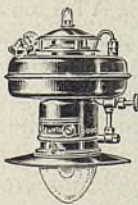
Paseo de Gracia, 23,
casi frente Estación Apeadero de Gracia.
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50. Cubierto, 5 Ptas.

PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.



**LÁMPARA
A
GASOLINA**

SOLAR-GASOMAX

Solicito representantes.